Exportar un modelo depredador

El proyecto que pretende construir Hansa Urbana es una reproducción del modelo de construcción masiva y turismo de “sol y playa” que se dio en España, y que ha llevado a las costas de ese país a una situación límite en términos de destrucción medioambiental, de corrupción ligada al urbanismo y a las actividades inmobiliarias.

El crack del ladrillo, o colapso de la industria inmobiliaria (1), tiene consecuencias brutales en términos sociales, porque contribuye a la crisis económica y al aumento vertiginoso del desempleo.

Agotado el modelo en España, hay muchas empresas que pretenden reproducirlo en otros países donde todavía tienen “margen” para repetir el modelo que tantos beneficios inmediatos les ha reportado hasta ahora. De Marruecos a Túnez, de México a República Dominicana, Hansa busca otros sitios donde seguir promoviendo su esquema de beneficios rápidos a corto plazo, sin considerar su costo social o medioambiental.

Por un turismo sustentable

Greenpeace reconoce que el turismo es un sector de gran importancia para la economía nacional y que permite el desarrollo local y regional. Por ello, señala que sacrificar los ecosistemas para construir infraestructura hotelera, y generar ganancias sólo en el corto plazo, representa a futuro un gran riesgo económico y social.

Para que el turismo sea realmente una fuente de ingresos y beneficios hacia la población, en el mediano y largo plazo, debe ir de la mano con el cuidado del medio ambiente; debe respetar la vocación de cada zona; reducir al mínimo su impacto ambiental; no dejar sin servicios ni modos de subsistencia a los habitantes, y sobre todo, debe planearse en consenso con las comunidades.

1.Los términos “ladrillazo” y “crack del ladrillo” se refieren al proceso de urbanizacion masiva que se llevó acabo en Epaña en años recientes, principalmente en las zonas costeras, impulsado por los sectores inmobiliario y turístico y con apoyo de los diferentes gobiernos; el declive de este proceso inició a partir de 2007 con la crisis financiera e inmobiliaria. Como muestra: en los últimos 20 años se ha destruido en la costa española la superficie equivalente a ocho campos de fútbol al día.

Greenpeace es una organización independiente que expone las amenazas al medio ambiente y busca soluciones para un futuro verde y en paz. Este informe ha sido producido gracias a las aportaciones económicas de los socios de Greenpeace.

Fotografía de portada:
Manta rayas, Cabo Pulmo, BCS © Octavio Aburto

Greenpeace España
San Bernardo,17°, 1.
28015 Madrid
Tel.: +3491 444 14 00
Fax: +3491 444 15 98
email: informacion@greenpeace.es
www.greenpeace.org/españa/

Ortogosa,5, 2, 1ª.
08003 Barcelona
Tel.: +34 933 101 300
Fax: +34 933 104 394
email: barcelona@greenpeace.es

Teléfono general de Greenpeace España:
+34 914 441 400

Greenpeace México
Santa Margarita 227, col. Del Valle
CP 03100 México D.F.
Tel.: +0155 5687 9595
email: greenpeace.mexico@greenpeace.org
www.greenpeace.org/mexico

Teléfono de atención a socios Greenpeace México:
+01 55 5687 9595 ext. 109
email: greenpeace.socios@greenpeace.org

Impreso en papel 50% de fibras resicladas, no derivadas de madera o provenientes de bosques con manejo sustentable, bloqueando sin cloro y libre de ácidos

Cabo Cortés:
destruyendo el paraíso

GREENPEACE

www.greenpeace.org.mx

Hansa amenaza los arrecifes de coral de BCS

La empresa española Hansa Urbana consiguió autorización de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), en marzo de 2011, para construir parte del megacomplejo turístico “Cabo Cortés” en una extensión de tres mil 800 hectáreas en el municipio de Los Cabos, en Baja California Sur.

El proyecto se localizará hacia el extremo norte del Parque Nacional Cabo Pulmo (PNCP), uno de los ecosistemas mejor conservados del Golfo de California y que alberga al arrecife con mayor cobertura de coral en la región, además de ser el más antiguo del Pacífico mexicano, hogar de una gran diversidad de peces, y zona de paso de tortugas y ballenas. En Cabo Pulmo se localiza 26 por ciento de las especies de peces registradas en este perímetro.

En Cabo Pulmo se han clasificado 226 especies de peces arrecifales de las más de 800 enlistadas para el Golfo de California.

Hansa planea construir 27,700 habitaciones en una zona semidesértica que históricamente ha sido de muy baja densidad poblacional y cuenta con una concesión de 3 pozos del acuífero de Santiago para extraer 4.5 millones de metros cúbicos al año, lo que equivale al agua que consumirían 82 mil personas en un sólo día.

Además contará con dos campos de golf de 18 hoyos, una marina con 490 posiciones y varios centros comerciales. También lagunas y canales, una gran planta desaladora y un aeropuerto privado, además de infraestructura de apoyo. La capacidad hotelera del proyecto se asemeja a la de Cancún.

¿Por qué es importante proteger Cabo Pulmo?

Porque esta población costera de poco más de 100 habitantes decidió dejar de lado sus redes para proteger al arrecife de la sobreexplotación pesquera.

Como resultado de este cambio, en 1995 el gobierno mexicano declaró a Cabo Pulmo como Área Natural Protegida. A 16 años, se ha convertido en el área con mayor concentración de peces de todo el Golfo de California, algo destacable en una zona que se caracteriza por su riqueza y diversidad biológica.

Cabo Pulmo fue nombrado Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO en 2005 y en 2008, entró a la lista del convenio RAMSAR para la protección de humedales de importancia mundial.

En estos años, los pobladores de Cabo Pulmo han apostado por la conservación y por un modelo de desarrollo turístico de bajo impacto ambiental. El lugar recibe un número controlado de visitantes interesados en el turismo ecológico y de buceo para la observación de meros, manta rayas gigantes y tiburones, entre otras especies.

Ejemplares de estos mamíferos marinos se dejan ver en las aguas de Cabo Pulmo, zona ubicada frente a las costas de los municipios de Los Cabos, Baja California Sur.

Proteger Cabo Pulmo garantiza la reproducción de cientos de especies marinas, preserva la salud del arrecife más importante del Golfo de California y mantiene la calidad de vida de las comunidades cercanas. Impedir el deterioro de este ecosistema es fundamental para asegurar el equilibrio de nuestros océanos.

¿Por qué NO a la construcción de Cabo Cortés?

Porque la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, organismo de la propia Semarnat, consideró que el proyecto es inviable dado su impacto sobre el medio ambiente.

Porque científicos y expertos legales, además de numerosas organizaciones locales e internacionales han señalado que la manifestación de impacto ambiental (MIA) nunca debió ser aprobada debido a que amenaza a la biodiversidad de la región y al único arrecife vivo dentro del Golfo de California. Por ello han pedido que se cancele Cabo Cortés.

Porque este complejo triplicaría la capacidad hotelera de Los Cabos, y al edificarse al norte de Cabo Pulmo, aumentaría la densidad poblacional de la región sobrepasando la capacidad para atender las necesidades básicas de servicios y ejerciendo una fuerte presión sobre los recursos naturales. A pesar de estas razones, la Semarnat decidió autorizar de manera fragmentada este proyecto en lugar de cancelarlo definitivamente.

Cabo Cortés ilustra claramente lo que Greenpeace denomina “turismo depredador”: un modelo de turismo que sólo piensa en el beneficio a corto plazo, pero que no tiene en cuenta los costos medioambientales y sociales. Este modelo se extiende en México desde los años setenta y ha causado desde contaminación y urbanización descontrolada de las costas, hasta la destrucción de ecosistemas sensibles, como los manglares.

La comunidad y las organizaciones en defensa de Cabo Pulmo lanzaron un salvavidas de 15 metros de diámetro para pedir que se salve esta zona con la cancelación de Cabo Cortés.